El hombre del café

Ciro Gonzales

Capítulo 1

El hombre del café

— Agente Jones.

— ¿Qué pasa muchacho? —respondió el oficial mientras la camarera dejaba el plato sobre la mesa.

— Dentro de poco acabaré mi tiempo de servicio en esta unidad, y seré transferido.

— ¿Dos años han pasado ya? ¡Cielo santo, me estoy haciendo viejo!

— Ha pasado un año, diez meses y ...

— Vamos Viny, sabes que eso es hacer trampa —contestó el agente antes de dar el primer mordisco a su sándwich.

— …Veintiséis días.

— ¿No puedes con tu genio verdad? —dijo al mismo tiempo que aguantaba una sonrisa— A veces eres un dolor de cabeza, pero siendo honestos, creo que te extrañaré muchacho.

— Y yo a usted señor.

El oficial lo miró de soslayo.

— Es extraño.

— ¿Qué cosa Viny?

— Cuando pienso que falta poco para irme, me siento…triste.

— ¡Vaya hombre! Al parecer, dos años con el viejo Jones han sido suficientes para ablandar ese corazón —soltó una carcajada.

— Agente Jones, yo no…

— Sí, sí —lo interrumpió antes de que pudiera terminar la frase— lo sé Viny.

La mesera regresó, esta vez con el café. Lo puso sobre la mesa.

— Gracias linda —le dijo cordialmente el oficial.

— Señor, tengo una duda.

— Dispara muchacho.

— Se supone que no debería sentirme triste, ¿verdad?

Al terminar de escuchar la pregunta, el semblante del oficial se endureció.

— Escúchame bien Viny, no es buena idea que antes comentando eso por ahí ¿entiendes?

— Sí señor.

— ¿Le has dicho esto a alguien más?

— No señor.

— Bien...

Viny quedó en silencio mientras el agente Jones lo miraba con indulgencia.

— No lo comprenderían Viny.

— Entiendo.

— ¿Sabes? Creo que sería bueno que te quedes por aquí un tiempo más. Podría recomendar una extensión a tu permanencia, ¿qué dices eh? —preguntó el oficial.

— Pero…

El brillo en los ojos de Viny aumentó de repente.

— Muchas gracias agente Jones.

— No me lo agradezcas muchacho, además —dijo pensativo— creo que aún hay cosas que *necesitas* aprender.

Una voz latosa y poco clara salió del auricular del oficial y de Viny al mismo tiempo.

Todos los oficiales y acompañantes VN21 disponibles acudir al número

228 de la calle Sterling. Dreams Club. Posible homicidio.

El agente Jones colocó el índice derecho sobre la pequeña pantalla en la esquina inferior de la mesa. La palabra PAGADO apareció en el centro al retirar la mano.

— Mueve esas tuercas Viny —dijo mientras se levantaba del asiento—, es hora de trabajar.